

# Libros y Autores

## ● CRITICA

● ENRIQUE ANDERSON IMBERT: *CRITICA INTERNA*. Madrid, Taurus, 1961. 281 pp.

La actividad del crítico argentino, profesor desde hace años en la Universidad de Michigan, se ha intensificado en los últimos años, y se ha evidenciado su constante y tesonera laborar en una serie de libros cuya coronación es *La Historia de la literatura hispano-americana*, gran ambición de todo crítico en América. Parte de su tarea, esa producción esporádica de artículos, notas, prólogos, contribución a homenajes, con que se interrumpe y se posterga la obra sistemática de mayor aliento, la ha recogido en libros, unificándola con diversos criterios. Así, de los trece ensayos que integran este volumen, cinco ya habían sido publicados en *Estudios sobre escritores de América* (Buenos Aires, Raigal, 1954), unificados en torno al ámbito geográfico-cultural del continente. Ahora, despojados de notas eruditas, unidos a otros cuatro sobre temas españoles y completados con más recientes artículos (los dos últimos son del año pasado) se presentan como un ejemplo de "crítica interna".

Este criterio ordenador estaba expresado en el libro que sobre *La crítica literaria contemporánea* publicara Anderson Imbert en 1957, y que sintetiza en el prólogo de éste: "El examen de las etapas extremas del proceso —la génesis de una obra, y la recepción que se le da— constituye la crítica externa. Allí, los críticos que explican los antecedentes de un fenómeno literario siguen los métodos histórico, sociológico o psicológico; y los que representan el punto de vista del público siguen los métodos dogmático, impresionista o revisionista. La crítica interna, en cambio, describe, si más ni menos, el poema, la novela, el drama que están frente a los ojos. Estos críticos poseen, entre paréntesis al texto mismo, independencia de sus circunstancias, y analizan objetivamente sus tres elementos constructivos: el tema, la forma y el estilo". La distinción resulta demasiado lógica y mecánica, ya que es bastante difícil separar con nitidez, en la función crítica, estos diversos grados: a lo que se agrega, en los casos concretos de este libro, un uso indiscriminado de los diversos modos establecidos por el autor. El ensayo "Rubén Darío, poeta", por ejemplo, que sirviera de prólogo a la

edición de *Las poesías de Darío* en Fondo de Cultura Económica, usa alternadamente los diversos métodos de lo que Anderson Imbert llama crítica externa, y, por momentos, los de la crítica interna.

Quizás en definitiva convenga considerar el libro como "silva de varia crítica" o, habida cuenta de sus planteos tradicionales, muchas voces cercanos a los exámenes de la retórica, entenderlos como ejemplos de crítica descriptiva. En algunos casos Anderson Imbert se concentra sobre el análisis de una obra, con una inclinación dominante por la exégesis estilística: son los ejemplos donde, como alguna vez reconoce E. A. L., está más presente el magisterio filológico de su maestro Amado Alonso, a saber "La creación artística de Gabriel Miró" o "Escamoteo de la realidad en las Sonatas de Valle-Inclán". El parsimonioso discurrir por la superficie de las obras revela una atención precisa por el fenómeno estilístico, pero, quizás por el punto de partida que asume el crítico a por falta de audacia, no queda desentrañada la significación artística, fatal, de la obra.

En cambio Anderson Imbert se mueve más cómodamente en aquellos estudios donde la obra literaria es proyectada sobre un esquema histórico: mejor aún, cuando sigue un hilo expositivo, muy pedagógicamente articulado, con que revisa ubicación, valores, circunstancias biográficas e históricas en que se instala un autor y su creación. Son buenos ejemplos los estudios que dedica a recorrer la obra poética de Darío, a estudiar la novela de Isaacs, *Marie*, o el *Enriquillo* de Galván.

Otros trabajos que intentan un mayor vuelo generalizador no superan un esquemático de ordenación y situación exclusivamente descriptiva, como "Formas en la novela contemporánea". En cuanto a su estudio sobre "La originalidad de Zorrilla de San Martín" se trata de una exposición correcta, eficaz para extranjeros, donde se ordenan los materiales y los criterios interpretativos ya elaborados por la crítica uruguaya.

Tratándose de un crítico informado, de un estudioso atento, en exégesis está muy teñida por la preocupación pedagógica, expositiva, atenta a las comprensiones más primarias del texto, a las explicaciones más obvias, tal como luego de muchos años de trabajo del aula se desarrolla en un profesor conciente. Esas virtudes pedagógicas, sin embargo, no son siempre propias a la mayor honrada y penetración de la función estrictamente crítica.